

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

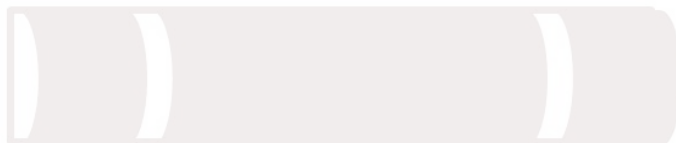
OFICINA DEL GOBERNADOR

LA FORTALEZA, SAN JUAN



FUNDACION
MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO
RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE EL CLUB ROTARIOS DE MAYAGUEZ
25 DE NOVIEMBRE DE 1975

RHC



Es para mí motivo de gran satisfacción tener la oportunidad de dirigirme a todos ustedes en la noche de hoy. Sé que ustedes son grupo de compatriotas que están preocupados por los problemas que afronta Puerto Rico y además, me consta que ustedes están deseosos de aportar su máxima colaboración para solucionarlos. Amigos Rotarios, esta actitud de responsabilidad ciudadana es fundamental a la hora de afrontar los muchos y complejos problemas socio-económicos que, al igual que el mundo entero, confronta también Puerto Rico.

Otra razón que hace que esta comparecencia ante ustedes sea más agradable es que próximamente, más concretamente pasado mañana celebramos en Estados Unidos y en Puerto Rico el Día de Acción de Gracias. Y dadas las circunstancias generales por las que atraviesa el mundo entero, estoy convencido de que los puertorriqueños tenemos sobrados motivos para expresar nuestro agradecimiento profundo al Altísimo por tantos dones como nos ha concedido a lo largo de nuestra historia y muy concretamente por la ayuda que nos ha dado en momentos difíciles como los que estamos atravesando.

Ustedes me expresaron su deseo de que les hablara sobre la problemática económica general que confrontamos en Puerto Rico y más concretamente el área oeste, es decir de Mayaguez. Todos ustedes saben, porque lo han palpado en la realidad de sus propias vidas, que también Puerto Rico está afrontando complejos problemas socio-económicos. Ante estas realidades y como Gobernador de Puerto Rico he tenido que tomar medidas difíciles, pero necesarias. Aumentar impuestos, congelar salarios, reducir gastos, cancelar programas operacionales y tomar las decisiones que responsablemente hicimos para ajustar el presupuesto del gobierno a las realidades presupuestarias fueron medidas impopulares, pero totalmente necesarias. Sólo así hemos podido lograr que la economía de Puerto Rico camine sobre bases sólidas y no haya caído en la quiebra económica que amenaza a la Ciudad de Nueva York, la ciudad que todavía hace muy poco tiempo era conocida como la capital financiera del mundo.

Lo fácil y simpático hubiera sido seguir el desenfrenado ritmo de gastos gubernamentales. Lo fácil y simpático hubiera sido continuar aumentando salarios y seguir desarrollando costosos programas públicos aumentar así nuestra

simpatía y popularidad política. Eran muchos los argumentos que podrían justificar enmendar la Constitución de Puerto Rico para que permitiera incurrir en déficit y aumentar el margen prestatario. Pero, aplazar irresponsablemente la necesidad apremiante de buscar soluciones reales a nuestros graves y viejos problemas socio-económicos, habría beneficiado solamente al partido político que me honro en presidir y a mi reelección en las próximas elecciones, pero el daño que hubiéramos hecho a Puerto Rico hubiese sido irreparable y hubiéramos hipotecado a perpetuidad el futuro del país.

Tuvimos que escoger entre jugar a la política promoviendo votos o gobernar para beneficio de Puerto Rico al servicio de los intereses permanentes de nuestro pueblo. Optamos por ser fieles a Puerto Rico, y a nuestra conciencia; optamos por servir a nuestro pueblo por el camino más difícil que no era otro que el de hacer lo que se debía y no lo que convenía políticamente.

Ciertamente que, al igual que a los pueblos del mundo entero, a los puertorriqueños nos esperan también años difíciles. Sin embargo, creo que los puertorriqueños hemos pasado lo peor de la crisis, porque no sólo estamos superando el aspecto económico, sino también porque estamos conscientes de nuestras limitaciones y ajustando nuestros hábitos a nuestras realidades.

Como ustedes saben hace un par de años nombré un grupo de distinguidos economistas de la comunidad académica y financiera estadounidense para que bajo la dirección del profesor James Tobin, de la Universidad de Yale estudiara y revisara totalmente la estructura financiera de Puerto Rico. Aunque, todavía no han presentado el informe final sus recomendaciones señalan la necesidad de que Puerto Rico sea más competitivo y se tomen medidas concretas para recortar gastos y aumentar la productividad.

Los puertorriqueños tenemos que ser conscientes de que nuestro bienestar y progreso no puede seguir dependiendo tanto del Programa de Cupones para Alimentos y de los demás beneficios de los Programas de Ayuda Federal. Aprovechando en la mejor forma posible los beneficios que nos proveen los Programas de Ayuda Federal, los puertorriqueños tenemos que trabajar duro para acelerar nuestro desarrollo económico con el propósito de que nuestra dependencia de tales Programas sea cada día menor.

En esta misma dirección está orientado el Nuevo Pacto de Unión Permanente que ha recomendado el Comité Ad Hoc. La común ciudadanía, la común defensa, el mercado común y la moneda común que son los pilares fundamentales sobre los que se cimenta la unión permanente entre el Estado Libre Asociado y la Unión Americana quedan

inalterados, El Nuevo Pacto únicamente propone que dentro del marco general de unión permanente, Puerto Rico tenga una mayor autoridad y amplitud para acelerar el desarrollo económico del país. Dos claros ejemplos que ilustran este señalamiento son que bajo el Nuevo Pacto Puerto Rico tendría autoridad para establecer los salarios mínimos y la autoridad sobre el control de la calidad ambiental, poderes que ahora ejercen las autoridades federales.

Es obvio que mediante el Nuevo Pacto estamos solicitando del Gobierno de los Estados Unidos cooperación y comprensión para que durante los próximos 25 años podamos continuar el progreso que hemos logrado en los pasados 25 años. Mediante la misma filosofía básica de la operación Manos a la Obra, nos proponemos desarrollar incentivos adicionales y nuevas facilidades que continúen atrayendo más industrias. De esta forma nuestro gobierno quiere crear los incentivos y los requerimientos necesarios para que la empresa privada continúe invirtiendo en Puerto Rico.

Estamos convencidos de que el desarrollo socio-económico de Puerto Rico tiene que venir y solamente puede venir por medio de un adecuado desarrollo de la empresa privada en condiciones de libre competencia. El papel del gobierno no es otro que el de estimular la inversión y proveer la infraestructura necesaria para que la industria privada pueda funcionar adecuadamente.

Con relación a los problemas principales que afectan el área de Mayaguez, no cabe duda de que en este momento nuestra principal preocupación es lograr la más rápida recuperación de los graves daños producidos por la tormenta Eloisa. Como Gobernador de Puerto Rico es para mí de gran satisfacción señalar que el Administrador de la Agencia Federal de Asistencia sobre Desastres, Thomas Dunne, me informó que en los años que lleva atendiendo operaciones de asistencia por desastres en los Estados Unidos, ha encontrado que ha sido en Puerto Rico donde mejor coordinadas han estado dichas operaciones. No hay que decir éste es un reconocimiento al personal de las Agencias Federales y Estatales por la magnífica labor que desarrollaron en favor de todos los damnificados.

También deseo informarles que gracias a la excepcional y generosa colaboración que nos ha brindado todo el pueblo de Puerto Rico, los fondos allegados en la campaña que inició mi esposa Lila habían alcanzado hasta el día de ayer la cantidad de \$445,593.00. Como ustedes saben con este dinero se está ayudando a las víctimas de las inundaciones y muy especialmente a los estudiantes.

Ahora, el Departamento de Transportación y Obras Públicas continúa trabajando con la máxima celeridad en la reparación de los daños a puentes y carreteras del Oeste y Suroeste que ascienden a

más de \$15 millones de dólares, así como también en la reparación de las 10 carreteras que fueron las más afectadas en el Municipio de Mayaguez.

Por otra parte, quiero decirles que en los planes que mi Administración tiene para la recuperación y desarrollo económico del país, Mayaguez y el Oeste de Puerto Rico juegan un papel fundamental, porque estamos plenamente convencidos del gran potencial de crecimiento y progreso que existe en esta importante región.

Para lograrlo, no sólomente nos proponemos crear incentivos adicionales a los actuales para así estimular el establecimiento de nuevas industrias y promover la expansión de las ya existentes, sino que también estamos elaborando un nuevo plan para descentralizar la industrialización del país, lo que beneficiaría a Mayaguez y a toda esta Región del Oeste de Puerto Rico. Este nuevo plan considera la creación de centros de desarrollo económico en parques industriales regionales, de parques industriales mínimos en las zonas urbanas de cada municipio, de zonas industriales para proyectos con inversiones significativas y de proyectos especiales tales como astilleros, refinerías y desarrollos mineros.

Por otro lado, no cabe duda del potencial turístico de toda la región Oeste de Puerto Rico. Este es realmente extraordinario y mi gobierno se propone desarrollarlo al máximo posible para beneficio

de toda la población de esta importante zona de la Isla. En Rincón tenemos uno de los mejores sectores costaneros que tiene Puerto Rico para la práctica de "surfing". Viniendo hacia Mayaguez el visitante encuentra la plaza de Añasco y Mayaguez; además de ser el centro portuario e industrial del Oeste, constituye también un centro de turismo por sus atracciones. Si a las bellezas naturales de las playas de Guaniquilla, Boquerón, Joyuda, El Combate, La Parguera, La Sierra Bermeja y el Valle de Lajas, añadimos el santuario histórico que es San Germán, nos encontramos con que el Area Oeste cuenta con un potencial turístico de incalculable valor.

Podríamos seguir hablando de otros planes y proyectos pero no quiero alargarme demasiado y quisiera compartir más con ustedes en un plano más informal. Sin embargo, no quiero terminar sin felicitarles nuevamente por el interés que se toman en los problemas que atraviesa el país. Al ser problemas que afectan al Pueblo de Puerto Rico, su solución concierne, no solamente al Gobierno, sino también a todos los sectores que integran nuestra sociedad. Están en juego no sólo, nuestros intereses particulares, sino también nuestro destino colectivo como pueblo. El momento reclama que nos superemos cada vez más en nuestro esfuerzo de trabajar con dedicación y generosidad por el bienestar de Puerto Rico y al servicio de nuestra gente. Esto es algo a lo que debemos darle serio pensamiento cuando el

próximo jueves en nuestros hogares y en compañía de nuestras familias, nos sentemos a darle gracias a Dios por todo lo bueno que nos ha dado en el pasado.

Muchas gracias.

